

VOCERRANTE

Apertura(Sobre “*White Man Sleeps II*”, por Kronos Quartet):

(Andante tranquilo)

“Las palabras vagan, yerran, buscan. Van y vienen por ahí hasta que encuentran un refugio. En las manos, en los ojos, en cualquier cosa que las rescate del olvido.”

Sobre Bobby Mc Ferrin: *Sisters*:

Esto es Vocerrante. Bienoídos sean todos.

Durante una hora todos los jueves intentaremos devolverle al sonido sus funciones.

Sus funciones vitales, ya que no institucionales o meramente de comercio.

Sus funciones de juego y de sentido.

Sus funciones de diversidad y entusiasmo.

Su función de reverberación del nervio de la palabra. La cuerda elemental.

Su función de escucha.

Existe un lenguaje no sólo para garantizar eficacia y eficiencia en los reportes del clima, de la bolsa de valores o el mercado de divisas, o del estado del tránsito en cualquiera de los accesos a cualquier ciudad.

Existe un lenguaje no sólo para entender, demostrar o comprobar la realidad, o para volverse un código de normas para su manipulación.

Existe un lenguaje más allá de los prospectos, los manuales y los recetarios.

Existe un lenguaje para reconocernos.

Para no olvidarnos.

Para volver a vernos.

Para recuperar el tiempo. De la competencia del consumo y del consumo de la competencia.

Para recuperar el espacio. Del interés del poder y del poder del interés.

Un lenguaje horizontal, que siegue la maleza de las obviedades y naturalizaciones.

Un lenguaje que se inventa para ser reinventado, no para fijarse en un par de términos técnicos.

Un lenguaje que celebre la polisemia. Porque esté dando cuenta de un nosotros polívoco. Y de un yo imposible, inasible sin los otros que acuden a armarlo.

Y del lenguaje ir a las palabras. Las palabras dichas. La dicha de las palabras.

Las palabras por su sonido, su sabor y su fuerza. Conque sin saber lo que digamos, den a entender lo que queremos.

Palabras que resignifiquen al silencio.

Palabras escondidas en el secreto de los escombros, de los ausentes, de los entresijos.

O dormidas en la noche permanente, en el agua inmóvil, en la roca que hace tantos siglos

Calla.

Escuchar como una de las formas del regreso.

Una manera de estar volviendo.

No tiene superficie la voz, sino es todo piel, afuera y adentro. Piel al interior de la piel, que descascara, volando, que despelleja en un soplido.

Palabras que usen más de un cuerpo para articular cada uno de sus fonemas.

Si el sueño de los monstruos engendra la razón, lo nuestro es la vigilia del deseo.

- *Circlesong 1 – Bobby Mc Ferrin (06:12)*

Acabamos de escuchar a Bobby Mc Ferrin, junto a su voiceorchestra, “Circlesong 1”.

Hace falta buscar con palabras un ruido, con el ruido un sonido y con el sonido una voz.

Somos sometidos a diario en nuestras tramitaciones por la red, a un control de robótica. Nunca antes se había puesto tan en duda nuestra condición humana.

Nunca antes se mecanizó en tal medida la comunicación, que hoy es casi prácticamente formularia.

Por eso la radio. Que permite estar juntos en el mismo barrio, en la misma mesa.

Y por eso internet. Que permite encontrarnos sin una invasiva publicidad.

Un modo de hallar y de escuchar, de poder estar atentos.

Con certificado de humanidad hacemos este programa.

Hacemos la voz, como un grano de sal; como un tizne en la noche.

Una consciencia en el Cosmos.

En 1967, Jocelyn Bell y Antony Hewish detectaron señales de radio, de corta duración, y a intervalos regulares de 1,33730113 segundos. En aquel entonces a ese fenómeno se lo llamó tentativamente como “Little Green Men” – “Hombrecitos Verdes”), ya que supusieron, o deseaban suponer, que habían hecho contacto con alguna civilización extraterrestre.

Con el tiempo se fueron descubriendo más señales similares, a las que se denominaron con el nombre común de “pulsares” (hoy alcanzan la cifra de 600), atribuyéndolos a las emisiones electromagnéticas asociadas por razones aún no del todo explicadas, al periodo de rotación de las estrellas de neutrones.

Esa pulsación, rítmica, ignota, lejana, como un signo precioso detectado en el medio de la nada, mereció un poema concreto de Augusto de Campos, que Caetano Veloso tuvo la generosidad de musicalizar, donde quiere oír en ese fenómeno cósmico un “abrazo de años luz”.

- *“O Pulsar” – Caetano Veloso. (1:33)*

Acabamos de escuchar “O Pulsar”, letra de Augusto de Campos, musicalizado e interpretado por Caetano Veloso. Versión en vivo.

Separador 1 (Sobre un fondo de estática y modulaciones):

(Moderato, suave)

“Bienoídos a VOCERRANTE. Un registro de emisiones perdidas, vagabundas, erráticas.”

Si el silencio no existe

Ya que todo vibra

Las palabras de tus labios

Están allí:

Entre tus labios y

Sus oídos.

Esperando que te acerques

Para oírlas

O pronunciarlas.

Hay voces desprendidas,

Cuerdas desiertas,

Sombras sonoras.

Verbos descubiertos debajo de una huella.

Sonidos que atraviesan el desierto.

Gritos que buscan una boca.

Notas de un piano que esperan en el piano.

Y la paciente, delicada, abierta intimidad

Del lenguaje.

En el que alguien diga las palabras

Que el otro ya conozca.

En el que alguien convoque los sonidos

De los que se puebla la noche.

Confluencia de contingencias

Para lograr un signo.

Esto es Vocerrante. Un registro de emisiones perdidas, vagabundas, erráticas. Un registro de voces detectadas en los extremos de la distancia, de la intención o de la paciencia.

Grabaciones obtenidas por casualidad o coincidencia.

Sonidos recuperados de una estática quebradiza.

Sonidos recuperados de entre multitudes ininteligibles.

Sonidos materiales, reconstituidos de entre sus futuras o pasadas resonancias.

Este será un programa de palabras y de voces.

Palabras y voces lanzadas, arrojadas, recogidas, encontradas.

Palabras y voces que resignifiquen al silencio.

Les comentamos algunas de las cosas que tendremos preparadas para este primer ciclo de doce programas de

VOCERRANTE.

Charlaremos con investigadores que están en el proceso de diseño de un rastreador de sonidos, que detecta la huella de palabras, sucesos, gritos o susurros, del mismo modo como se ha podido dar con la resonancia del Big Bang.

Hurgando hacia la noche, en el interior de la noche; atravesando el vacío una vez en el vacío. El prototipo es capaz de buscar en 20 o hasta 30 kilómetros, según las condiciones meteorológicas, una palabra determinada, o un tono o una inflexión del lenguaje, que se pronuncie o hubiera pronunciado en un radio de hasta siete horas hacia atrás.

Nos comunicaremos con el Templo de Ensabia, en Sigur Turnas, en donde se custodia la reliquia ajada de la voz herida de San Isián, atrapada en una vitrina de cristal, en donde aprenderemos acerca de las técnicas de conservación y aislamiento.

Convocaremos a un grupo de investigadores de historia industrial, quienes darán cuenta de los hallazgos de artefactos que permiten pensar en equipos de transmisión y emisión prototípicos a vapor, y se ensayará en nuestros estudios su verificación y funcionamiento.

Así también, tendremos oportunidad de escuchar, grabado en un tocadiscos neumático del siglo XIX, un registro de su inauguración y presentación llevado a cabo nada menos que con la que sería la mismísima voz de Napoleón, en la recámara de Josefina.

Tendremos oportunidad de acceder al testimonio de quienes han participado del fenómeno de Suelta de Palabras en SaggaLugga, en oportunidad de liberarse de un Estado despótico, en el año 2003.

Recuperaremos mensajes supuestamente extraterrestres ocultos en la marea de la estática de estaciones radiales situadas a los extremos del dial.

Acudiremos a la Isla de Polisemia, en donde se conserva la costumbre del entierro o desarticulación de palabras, el que se realiza una vez por año, pudiendo tomar contacto con los custodios de las palabras prohibidas.

Tomaremos testimonio de quienes pudieron avistar la Lluvia de Palabras en el estrecho de Taipur.

Aprenderemos a distinguir los sonidos de la arena en el desierto, de las hojas en el bosque, de las alas en el Paraíso.

Charlaremos con ingenieros de sonido, que, en la secuencia de diversas ondas, frecuencias o ruidos sin aparente relación entre sí (campanas, martillos, bisagras, engranajes, torceduras, mordeduras, asperezas) han logrado detectar palabras humanas, en diversas lenguas.

Nos entrevistaremos con testigos directos de detecciones únicas de sonidos, de relatos y comunicaciones cuyo origen nunca pudo ser aclarado. Pedidos de ayuda, alertas, invitaciones a otro mundo, transmisiones clandestinas, perseguidas o involuntarias. A veces, una mera broma para pasar el tiempo.

Escucharemos voces y escenas de hazañas, amores, misterios y tragedias, aparecidos en gotas, burbujas, tarjetas, paquetes, pocillos de café, vasos de cristal, muñecos de porcelana, rincones de un arcón, pasarelas, escaleras y pasillos.

Oiremos el relato oscuro de quienes pudieron acceder a los rescoldos de unas palabras, de quienes han logrado unir sonidos dispersos en signos inteligibles.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

